



627, octubre 2018

LA REDACCIÓN

- ◆ El Congreso mundial de 2018

HOGARES DON BOSCO

- ◆ Experiencias compartidas

CONSEJERO MUNDIAL PARA LA REGIÓN

- ◆ Comentario al PVA

DESDE LA SER

- ◆ En camino

A LA ESCUCHA DEL PAPA

- ◆ Carta del Santo Padre Francisco al pueblo de Dios

AL HABLA CON

- ◆ María José Contreras, administradora provincial de Santiago el Mayor

ECOS DE...

- ◆ Buena Fuente del Sistol
- ◆ Provincia María Auxiliadora
- ◆ Crónica del Camino (1)
- ◆ Obra vocacional del Sagrado Corazón de Jesús

ESCUELA DE RESPONSABLES

- ◆ II Sesión: 17 y 18 de noviembre

DECÍAMOS AYER

- ◆ Bolonia`95. Carta abierta

CSJM

- ◆ Proyecto 4/2017: Construcción de un muro de protección. Stop a la violencia. Oyem (Gabón)

El Congreso mundial de 2018

En el presente mes vamos a vivir dos importantes acontecimientos: uno eclesial, la XV Asamblea ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre "los Jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional", #Synod2018, (del 3 al 28 de octubre). Y otro salesiano, el V Congreso mundial de la Asociación de Salesianos Cooperadores, sobre el tema "Salesianos Cooperadores: llamados a ser corresponsables para responder a los nuevos retos" (del 25 al 28 de octubre).

Estoy seguro de que los lectores de este Boletín seguirán muy de cerca estos dos acontecimientos, que tan profundamente afectan a la vocación salesiana laical de todos y a la misión de la Asociación, que introducen ambas en el corazón mismo de la Iglesia.

Sé de la predilección pastoral de los Salesianos Cooperadores de la Región Ibérica por los jóvenes y de su sentido de pertenencia a la Asociación. Pero estos elementos os identifican tanto y tan profundamente que siempre es necesario acrecentarlos, profundizarlos y hacerlos más claros y transparentes. Y estas dos celebraciones, que tienen lugar en el mismo mes y terminan el mismo día, pueden ser una excelente oportunidad para ello. Tres actitudes personales pueden ayudar a conseguirlo:

1. Mirar más allá de la tapia de la propia casa. Subir a la azotea y otear el horizonte. No pensar que la Iglesia o la Asociación es solo el propio centro de cooperadores, "tu centro". Es esa actitud precisamente la que nos permitirá salir fuera de nuestras "situaciones de confort", ser una Iglesia en escucha (de todos y, en especial, de los jóvenes; que reconoce lo que está pasando a su alrededor, que sabe mirar, ver y darse cuenta. Esta primera actitud es la que nos capacitará para adoptar el método del Sínodo: *reconocer, interpretar y elegir*. Es el método que el Papa Francisco ha propuesto a toda la Iglesia desde la *Evangelii Gaudium* (2013); así el Papa, venido de un rincón del mundo, ha puesto a la Iglesia entera, al pueblo llano y sencillo, a hacer discernimiento.
2. La segunda actitud es enterarse bien de cómo es la organización de la Asociación. Ponerse al día para darse cuenta de por dónde van los tiros en el modo y en los porqués de la animación y el gobierno de la ASSCC, desde la última renovación del PVA (2013), que ha querido una organización que «*asegure la eficacia de su acción en el territorio así como la apertura a la universalidad de la comunión y de la misión*» (PVA/E 34). Enterarse bien del significado y la tarea del Congreso mundial en el camino de la Asociación hacia su futuro como Asociación pública de fieles; quiénes lo conforman, cómo funciona, etc. Y habrá que buscar un tiempo para estudiar de nuevo el Estatuto y el Reglamento. Todos, no solo los Aspirantes, tendrán una oportunidad para "darse un baño" y saber más sobre la Asociación que les trasmite la vocación, la misión y el carisma salesiano y los hace miembros de la Familia Salesiana.
3. Reconocer, interpretar y elegir requieren la luz clara del Espíritu y su fuerza. Por eso, la tercera actitud es orar con insistencia al Espíritu Santo, alma de la Iglesia y dador de los carismas. Porque de lo que aquí se trata es de conversión pastoral y misionera de toda la Iglesia y de la ASSCC en su seno. No cabe duda de que el Congreso mundial habrá de tomar decisiones valientes y con visión de futuro, que después habrán de ser llevadas a la práctica. Eso pide generosidad y valentía. Hay que orar...

Vuestro amigo y hermano

LFA

Experiencias compartidas



Hola Familia:

Queremos compartir con vosotros este mes la experiencia de Nuria Jimenez y su familia en el campamento de familias de este verano. Nuria es salesiana cooperadora e integrante del movimiento Hogares Don Bosco en el Centro local de Montilla.

Esta experiencia nos recuerda que, además de formarnos, Hogares Don Bosco nos tiene que servir de impulso para un apostolado propio.

"Alegría, ilusión, fiesta, juegos, acompañamiento, escucha, diversión, silencio, familia, sencillez, oración, naturaleza, amistad, son valores muy salesianos y presentes en los sueños de Don Bosco.

Seguir soñando nos hace crecer como Familia Salesiana. Este verano hemos tenido la suerte de ser partícipes de un sueño: el primer campamento de familias, de la Familia Salesiana, algo nuevo, diferente y que, sin duda, tendrá mucho recorrido.

Cuando el pasado mes de enero en el patio de Valdocco en Turín, delante de la Basílica de María Auxiliadora, nos invitaron a participar en el primer campamento de familias no pensábamos en el gran regalo, la gran oportunidad que nos estaban ofreciendo. Sin pensarlo dijimos que en agosto allí estaríamos. No sabíamos nada de dónde sería, ni que actividades se iban a proponer, no conocíamos con que personas

íbamos a compartirlo, o si nuestros hijos querían ir, pero nos dejamos guiar por el impulso salesiano que llevamos dentro y sin duda por la magia del entorno que en ese momento nos acompañaba.

Con el paso de los meses se fueron concretando algunas de las dudas y cada vez pintaba mejor. Dios nos estaba llamando a vivir una experiencia en la Sierra de Cazorla. Sin duda todo lo vivido, celebrado y compartido ha superado con creces las expectativas que teníamos.

Nos ha hecho recordar y viajar en el tiempo a campamentos en los que participábamos como chavales o animadores de la pastoral juvenil. Era como volver a Campobosco, cuantos recuerdos, pero de una forma diferente. Vivir un campamento en ambiente familiar con el mayor tesoro que Dios nos ha dado: nuestros hijos.

Hemos tenido momentos de formación, de silencio, de reflexión en pareja, de juegos, "yincanas", piscinas, veladas. Tanto los padres como los hijos hemos tratado temas del evangelio adaptados según las edades. Entre ellos la disponibilidad de María, la gratuidad de la Samaritana, el perdón en el hijo pródigo y las palabras del Papa Francisco para un matrimonio feliz.

Mientras los padres teníamos reflexiones en pareja los niños disfrutaban en sus actividades de piscina, deportivas, de naturaleza.

Los momentos de oración y



de celebración han sido sencillos pero muy profundos. Los niños comenzaban la celebración adaptada para ellos, y continuaban luego sólo los padres. Hemos crecido y renovado nuestra vida interior al celebrar en pareja, con gestos sencillos, abriendo nuestro corazón al Espíritu Santo, invocando su presencia el uno en el otro, viviendo una renovación de nuestro sacramento del matrimonio. Renovados por el Espíritu, y con una actitud de disponibilidad, de escucha y de perdón, empezamos a mirar al futuro y a elaborar nuestro proyecto de familia, que nos servirá para crecer como familia, para adaptarnos a las nuevas situaciones del día a día, para superar dificultades, para afianzar nuestra relación, soñar y darle forma al futuro que queremos. Hemos tenido la suerte de compartir estos días con familias muy creíbles, con sus defectos y sus virtudes, cada cual aportando su granito de arena para hacer un verdadero campamento "IN-CREIBLE", que era el lema que nos habían propuesto.

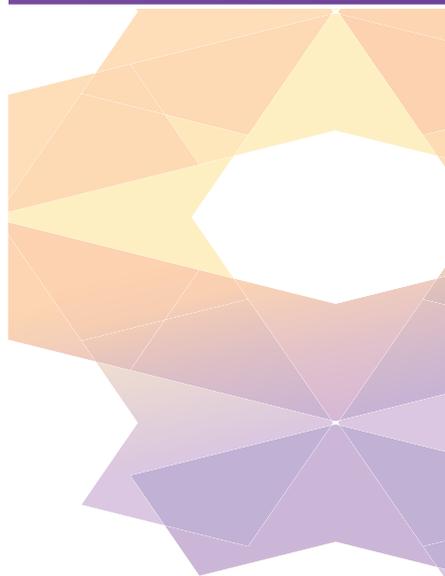
Nos queda dar las gracias a las personas que con tanto cariño han preparado esta experiencia y a las personas que hemos conocido y con las que hemos crecido en su compañía.

Animamos a toda la Familia Salesiana para que siga soñando y haciendo realidad sueños como el que hemos podido vivir."

Antonio y Tere



Comentario al PVA



En el mes de septiembre hemos hablado en esta sección del próximo Congreso mundial y destacábamos que la temática principal de este Congreso estaba en el sentido de pertenencia y la formación.

También exponíamos que, desde el Consejo mundial, se habían editado una serie de subsidios a la luz de nuestro PVA. Pues bien, aunque ya lo hemos indicado en algún boletín anterior, hoy quiero compartir con vosotros no un subsidio sino un nuevo libro que está a nuestra disposición y no puede faltar en nuestras casas. No es otro que **el Comentario al Proyecto de Vida Apostólica**.

Sé, a ciencia cierta, que en las reuniones en el ámbito provincial se ha presentado este libro y se ha repartido en algunos casos y en otros se ha indicado la forma de conseguirlo.

¿Por qué un Comentario al Proyecto de Vida Apostólica? ¿Es que necesita explicación el Proyecto de Vida Apostólica? Tomando como propias las palabras de nuestra Coordinadora mundial podemos definir el Comentario al Proyecto de Vida Apostólica como el complemento donde se analiza cada uno de los artículos del Estatuto, haciendo hincapié en las inspiraciones evangélicas del propio Estatuto y que serán reforzadas por el Reglamento en su desarrollo normativo y práctico. En

definitiva nos va a ayudar a interiorizar nuestro PVA y a poder llevarlo adelante en nuestra vida asociativa.

Ante este párrafo me surge una pregunta que os quiero trasladar para su reflexión: *¿hemos tomado como referencia para nuestro camino de santidad nuestro PVA?*

Nuestro PVA, nuestro camino de santidad, es muy rico. Recoge matices que ni nos lo pensamos. Uno de esos matices es el acompañamiento.

Os lanzo un reto: *¿en qué artículos se habla del acompañamiento? ¿En qué sentido se nos propone a los salesianos cooperadores el acompañamiento?*

El Comentario solo trata los artículos que se encuentran en el Estatuto y el Proemio. ¿Por qué? Según mi punto de vista porque, según reza en el artículo 40 de nuestro PVA/E, en el Estatuto se define nuestra vocación apostólica, identidad, misión, comunión y los principios de la estructura organizativa. A partir de esta definición de nuestro Estatuto puede surgir la estructura que ha seguido nuestro Comentario.

El Comentario va a tratar cada uno de los artículos de Estatuto y el proemio individualmente y siem-

pre con la misma estructura. Esta estructura es:

- Texto del artículo a tratar
- Ficha
- Núcleo temático
- Claves de lectura
- Referencias bibliográficas

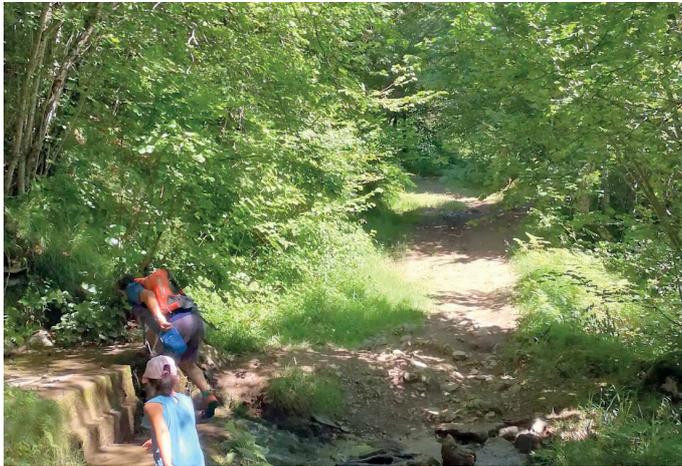
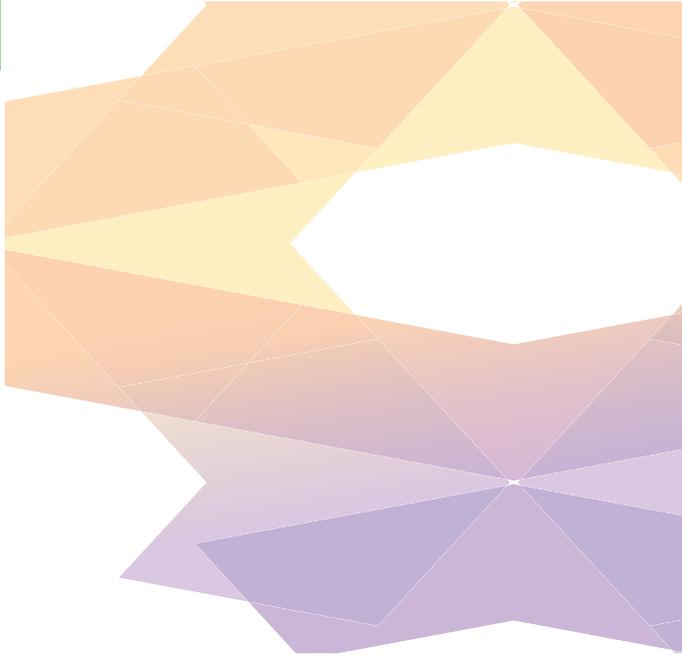
Con esta estructura nos encontramos con 41 subsidios de formación permanente para los salesianos cooperadores y con 41 temas de formación inicial para los aspirantes.

Recibamos así este libro que se nos ofrece desde la Asociación. Nos va a ayudar a conocer, profundizar, querer y testimoniar nuestro PVA.

Leedlo desde el cariño y la reflexión. En próximos números, Benigno Palacios, nuestro vocal regional de formación, nos acercará más a este documento.

Aprovechemos también este artículo para dar las gracias a los salesianos cooperadores y delegados que han intervenido en su elaboración y en especial al fallecido Rosario Mariorano y al anterior Consejo mundial que elaboraron este preciado libro para todos nosotros. Para finalizar os pido una oración por el próximo Congreso mundial y por el Sínodo de los Jóvenes que empieza en este mes. Un fuerte abrazo y nos leemos en noviembre.

Raúl Fernández Abad



Esto de estar en movimiento es algo muy cristiano y muy salesiano. La peregrinación es parte de nuestra identidad; Jesús se pasa todo el evangelio de un lado para otro y nuestro padre fundador (Don Bosco), entre sueños y querer para los jóvenes, desgastó toda su vida en ir y venir. Era un hombre en camino.

Os propongo unas preguntas para mantenernos “en camino”: *¿qué quiere Dios para mí? ¿Qué nos pide Dios como Comunidad? ¿Qué quiere Dios para la Familia Salesiana? ¿Dónde nos pide que estemos? ¿Cómo nos sueña?*

Está claro que el intentar responder a estas preguntas nos mantiene en una actitud de “estar en camino”, buscando desde dentro y saliendo hacia afuera. Esto solo podemos hacerlo manteniéndonos en movimiento.

Desde la SER vemos que nos hemos pasado un verano “en camino”; 3x4 de mi Fe (Camino de Santiago), Ejercicios Espirituales, Campobosco 2018 (Iremos a medias), actividades de servicio (campamentos, solidaridad, formación). Seguro que se me olvida alguna de las acciones que nos han mantenido en movimiento a muchos todo el verano.

En camino. Tenemos de nuevo un año que recorrer y que atender en las diversas personas, situacio-

Desde la SER

Vocal regional de Promoción vocacional y jóvenes

En camino



nes y sueños que Dios nos ponga en el camino.

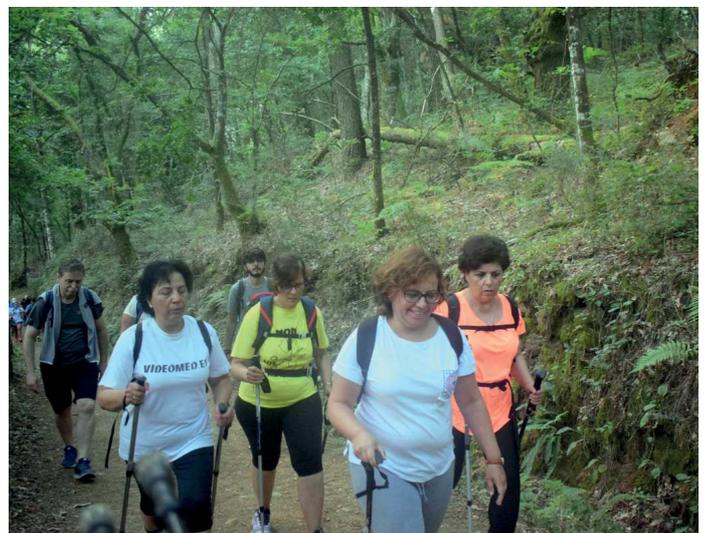
Ligeros de equipaje; con las sandalias y el cinturón bien ceñido; un cayado donde apoyarnos para andar; la vista mirando al horizonte, más allá del camino; el corazón encogido por la emoción e ilusión del camino (la aventura de lo inesperado); la brújula el Evangelio; la alegría y los hermanos el alimento de cada día.

Bueno voy a presentarme, soy Lourdes Rojo, comienzo mi andadura en el servicio a la Asociación como Vocal de Promoción vocacional y jóvenes. Nos encontraremos muchas veces en el camino, nos sentaremos juntos a soñar, nos recogeremos para orar y rezar recargando “pilas” y celebraremos la vida desde nuestra alegría salesiana, parte fundamental de nuestro carisma.

Dios nos puso a Don Bosco en el camino para llegar hasta nuestros jóvenes, no lo olvidemos. Hoy es hacia donde debemos caminar, dejándoles en el centro de nuestro viaje, siendo ellos quienes no nos permiten parar, para como nuestro Padre Maestro, desgastarnos en el camino para ya descansar en el paraíso.

Lourdes Rojo Pol

Vocal regional de Promoción vocacional y jóvenes



Muchas personas se pierden las pequeñas alegrías mientras aguardan la gran felicidad
(*Pearl S. Buck*)

Carta del Santo Padre Francisco al pueblo de Dios



«Si un miembro sufre, todos sufren con él» (1 Co 12, 26). Estas palabras de san Pablo resuenan con fuerza en mi corazón al constatar una vez más el sufrimiento vivido por muchos menores a causa de abusos sexuales, de poder y de conciencia cometidos por un notable número de clérigos y personas consagradas. Un crimen que genera hondas heridas de dolor e impotencia; en primer lugar, en las víctimas, pero también en sus familiares y en toda la comunidad, sean creyentes o no creyentes. Mirando hacia el pasado nunca será suficiente lo que se haga para pedir perdón y buscar reparar el daño causado. Mirando hacia el futuro nunca será poco todo lo que se haga para generar una cultura capaz de evitar que estas situaciones no solo no se repitan, sino que no encuentren espacios para ser encubiertas y perpetuarse. El dolor de las víctimas y sus familias es también nuestro dolor, por eso urge reafirmar una vez más nuestro compromiso para garantizar la protección de los menores y de los adultos en situación de vulnerabilidad.

1. Si un miembro sufre

En los últimos días se dio a conocer un informe donde se detalla lo vivido por al menos mil sobrevivientes, víctimas del abuso sexual, de poder y de conciencia en manos de sacerdotes durante aproximadamente setenta años. Si bien se pueda decir que la mayoría de los casos corresponden al pasado, sin embargo, con el correr del tiempo hemos conocido el dolor de muchas de las víctimas y constatamos que las heridas nunca desaparecen y nos obligan a condenar con fuerza estas atrocidades, así como a unir esfuerzos para erradicar esta cultura de muerte; las heridas “nunca prescriben”. El dolor de estas víctimas es un gemido que clama al cielo, que llega al alma y que durante mucho tiempo fue ignorado, callado o silenciado. Pero su grito fue más fuerte que todas las medidas que lo intentaron silenciar o, incluso, que pretendieron resolverlo con decisiones que aumentaron la gravedad cayendo en la complicidad. Clamor que el Señor escuchó demostrándonos, una vez más, de qué parte quiere estar. El cántico de María no se equivoca y sigue susurrándose a lo largo de la historia porque el Señor se acuerda de la promesa que hizo a nuestros padres: «Dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos» (Lc

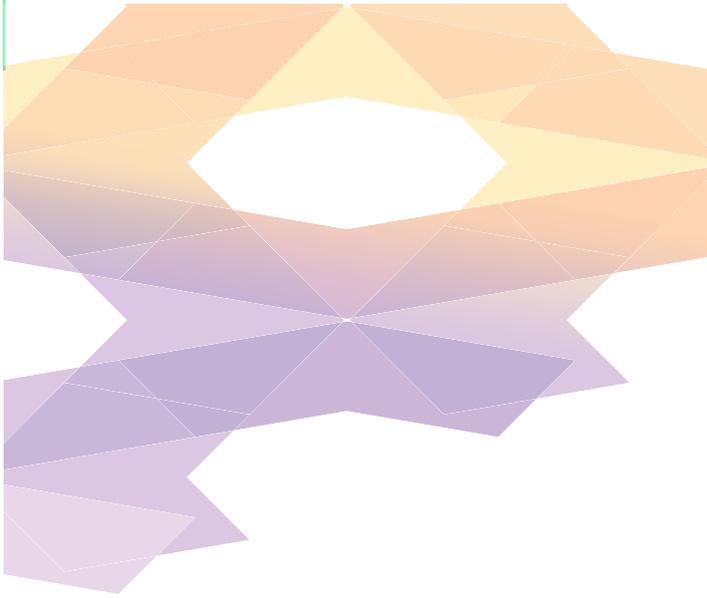
1,51-53), y sentimos vergüenza cuando constatamos que nuestro estilo de vida ha desmentido y desmiente lo que recitamos con nuestra voz.

Con vergüenza y arrepentimiento, como comunidad eclesial, asumimos que no supimos estar donde teníamos que estar, que no actuamos a tiempo reconociendo la magnitud y la gravedad del daño que se estaba causando en tantas vidas. Hemos descuidado y abandonado a los pequeños. Hago mías las palabras del entonces cardenal Ratzinger cuando, en el Via Crucis escrito para el Viernes Santo del 2005, se unió al grito de dolor de tantas víctimas y, clamando, decía: «¡Cuánta suciedad en la Iglesia y entre los que, por su sacerdocio, deberían estar completamente entregados a él! ¡Cuánta soberbia, cuánta autosuficiencia! [...] La traición de los discípulos, la recepción indigna de su Cuerpo y de su Sangre, es ciertamente el mayor dolor del Redentor, el que le traspasa el corazón. No nos queda más que gritarle desde lo profundo del alma: Kyrie, eleison – Señor, sálvanos (cf. Mt 8,25)» (Novena Estación).

2. Todos sufren con él

La magnitud y gravedad de los acontecimientos exige asumir este hecho de manera global y comunitaria. Si bien es importante y necesario en todo camino de con-





A la escucha del Papa



versión tomar conocimiento de lo sucedido, esto en sí mismo no basta. Hoy nos vemos desafiados como Pueblo de Dios a asumir el dolor de nuestros hermanos vulnerados en su carne y en su espíritu. Si en el pasado la omisión pudo convertirse en una forma de respuesta, hoy queremos que la solidaridad, entendida en su sentido más hondo y desafiante, se convierta en nuestro modo de hacer la historia presente y futura, en un ámbito donde los conflictos, las tensiones y especialmente las víctimas de todo tipo de abuso puedan encontrar una mano tendida que las proteja y rescate de su dolor (cf. *Evangelii gaudium*, 228).

Tal solidaridad nos exige, a su vez, denunciar todo aquello que ponga en peligro la integridad de cualquier persona. Solidaridad que reclama luchar contra todo tipo de corrupción, especialmente la espiritual, «*porque se trata de una ceguera cómoda y autosuficiente donde todo termina pareciendo lícito: el engaño, la calumnia, el egoísmo y tantas formas sutiles de autorreferencialidad, ya que “el mismo Satanás se disfraza de ángel de luz (2 Cor 11,14)”*» (*Gaudete et exsultate*, 165). La llamada de san Pablo a sufrir con el que sufre es el mejor antídoto contra cualquier intento de seguir reproduciendo entre nosotros las palabras de Caín: «*¿Soy yo el guardián de mi hermano?*» (*Gn 4,9*).

Soy consciente del esfuerzo y del trabajo que se realiza en distintas partes del mundo para garantizar y generar las mediaciones necesarias que den seguridad y protejan la integridad de niños y de adultos en estado de vulnerabilidad, así como de la implementación de la “to-



lerancia cero” y de los modos de rendir cuentas por parte de todos aquellos que realicen o encubran estos delitos. Nos hemos demorado en aplicar estas acciones y sanciones tan necesarias, pero confío en que ayudarán a garantizar una mayor cultura del cuidado en el presente y en el futuro.

Conjuntamente con esos esfuerzos, es necesario que cada uno de los bautizados se sienta involucrado en la transformación eclesial y social que tanto necesitamos. Tal transformación exige la conversión personal y comunitaria, y nos lleva a mirar en la misma dirección que el Señor mira. Así le gustaba decir a san Juan Pablo II: «*Si verdaderamente hemos partido de la contemplación de Cristo, tenemos que saberlo descubrir sobre todo en el rostro de aquellos con los que él mismo ha querido identificarse*» (*Novo millennio ineunte*, 49). Aprender a mirar donde el Señor mira, a estar donde el Señor quiere que estemos, a convertir el corazón ante su presencia. Para esto ayudará la oración y la penitencia. Invito a todo el santo Pueblo fiel de Dios al ejercicio penitencial de la oración y el ayuno siguiendo el mandato del Señor, que despierte nuestra conciencia, nuestra solidaridad y compromiso con una cultura del cuidado y el “nunca más” a todo tipo y forma de abuso.

Es imposible imaginar una conversión del accionar eclesial sin la participación activa de todos los integrantes del Pueblo de Dios. Es más, cada vez que hemos intentado suplantar, acallar, ignorar, reducir a pequeñas élites al Pueblo de Dios construimos comunidades, planes, acentuaciones teológicas, espiritualidades y estructuras sin raíces, sin memoria, sin rostro, sin cuerpo, en definitiva, sin vida. Esto se manifiesta con claridad en una manera anómala de entender la autoridad en la Iglesia —tan común en muchas comunidades en las que se han dado las conductas de abuso sexual, de poder y de conciencia— como es el clericalismo, esa actitud que «no solo anula la personalidad de los cristianos, sino que tiene una tendencia a disminuir y desvalorizar la gracia bautismal que el Espíritu Santo puso en el corazón de nuestra gente». El clericalismo, favorecido sea por los propios sacerdotes como por los laicos, genera una escisión en el cuerpo eclesial que beneficia y ayuda a perpetuar muchos de los males que hoy denunciemos. Decir no al abuso, es decir enérgicamente

**En la misma medida en que quieres recibir, debes dar.
¿Quieres un corazón por entero? Entrega toda tu vida**
(Friedrich Rückert)

A la escucha del Papa



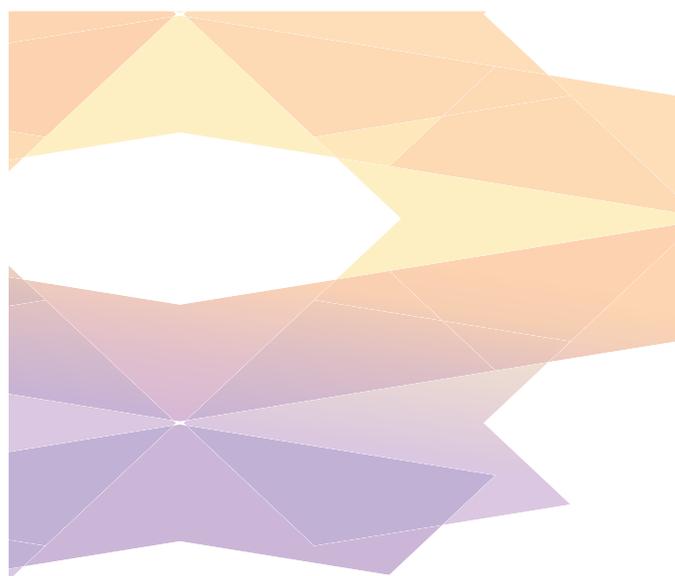
"Siento dolor y vergüenza ante el daño irreparable causado a niños por parte de ministros de la Iglesia".

no a cualquier forma de clericalismo.

Siempre es bueno recordar que el Señor, «*en la historia de la salvación, ha salvado a un pueblo. No existe identidad plena sin pertenencia a un pueblo. Nadie se salva solo, como individuo aislado, sino que Dios nos atrae tomando en cuenta la compleja trama de relaciones interpersonales que se establecen en la comunidad humana: Dios quiso entrar en una dinámica popular, en la dinámica de un pueblo*» (Gaudete et exsultate, 6). Por tanto, la única manera que tenemos para responder a este mal que viene cobrando tantas vidas es vivirlo como una tarea que nos involucra y compete a todos como Pueblo de Dios.

Esta conciencia de sentirnos parte de un pueblo y de una historia común hará posible que reconozcamos nuestros pecados y errores del pasado con una apertura penitencial capaz de dejarse renovar desde dentro. Todo lo que se realice para erradicar la cultura del abuso de nuestras comunidades, sin una participación activa de todos los miembros de la Iglesia, no logrará generar las dinámicas necesarias para una sana y realista transformación. La dimensión penitencial de ayuno y oración nos ayudará como Pueblo de Dios a ponernos delante del Señor y de nuestros hermanos heridos, como pecadores que imploran el perdón y la gracia de la vergüenza y la conversión, y así elaborar acciones que generen dinamismos en sintonía con el Evangelio. Porque «*cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual*» (Evangelii gaudium, 11).

Es imprescindible que como Iglesia podamos reconocer y condenar con dolor y vergüenza las atrocidades cometidas por personas consagradas, clérigos e incluso por todos aquellos que tenían la misión de velar y cuidar a los más vulnerables. Pidamos perdón por los pecados propios y ajenos. La conciencia de pecado nos ayuda a reconocer los errores, los delitos y las heridas generadas en el pasado y nos permite abrirnos y comprometernos más con el presente en un camino de renovada conversión.



Asimismo, la penitencia y la oración nos ayudarán a sensibilizar nuestros ojos y nuestro corazón ante el sufrimiento ajeno y a vencer el afán de dominio y posesión que muchas veces se vuelve raíz de estos males. Que el ayuno y la oración despierten nuestros oídos ante el dolor silenciado en niños, jóvenes y minusválidos. Ayuno que nos dé hambre y sed de justicia e impulse a caminar en la verdad apoyando todas las mediaciones judiciales que sean necesarias. Un ayuno que nos sacuda y nos lleve a comprometernos desde la verdad y la caridad con todos los hombres de buena voluntad y con la sociedad en general para luchar contra cualquier tipo de abuso sexual, de poder y de conciencia.

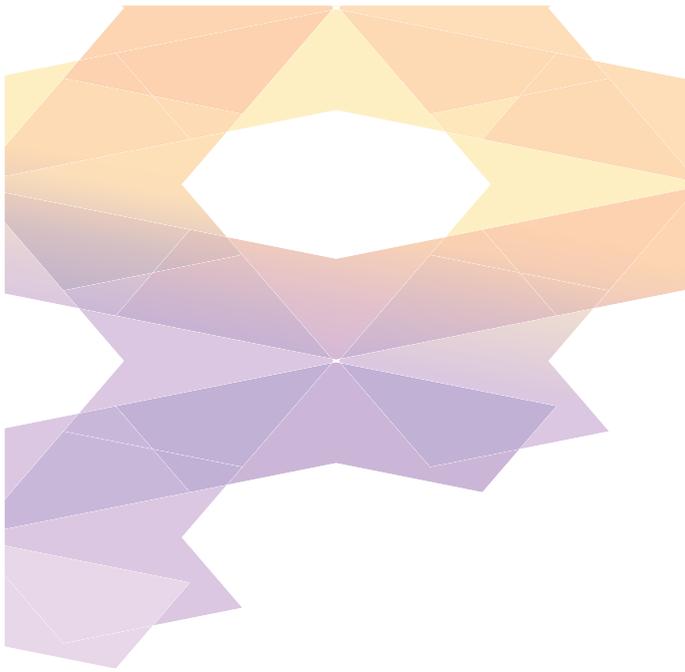
De esta forma podremos transparentar la vocación a la que hemos sido llamados de ser «*signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano*» (Lumen gentium, 1).

«*Si un miembro sufre, todos sufren con él*», nos decía san Pablo. Por medio de la actitud orante y penitencial podremos entrar en sintonía personal y comunitaria con esta exhortación para que crezca entre nosotros el don de la compasión, de la justicia, de la prevención y reparación. María supo estar al pie de la cruz de su Hijo. No lo hizo de cualquier manera, sino que estuvo firmemente de pie y a su lado. Con esta postura manifiesta su modo de estar en la vida. Cuando experimentamos la desolación que nos produce estas llagas eclesiales, con María nos hará bien «*instar más en la oración*» (S. Ignacio de Loyola, Ejercicios Espirituales, 319), buscando crecer más en amor y fidelidad a la Iglesia. Ella, la primera discípula, nos enseña a todos los discípulos cómo hemos de detenernos ante el sufrimiento del inocente, sin evasiones ni pusilanimidad. Mirar a María es aprender a descubrir dónde y cómo tiene que estar el discípulo de Cristo.

Que el Espíritu Santo nos dé la gracia de la conversión y la unción interior para poder expresar, ante estos crímenes de abuso, nuestra compunción y nuestra decisión de luchar con valentía.

Vaticano, 20 de agosto de 2018

Papa Francisco



Este mes nos ponemos en contacto con María José Contrera del Centro local de León la Fontana para que nos cuente su experiencia en el Camino de Santiago este verano en el marco del 3*4 de tu fe.

Este verano, del 4 al 11 de agosto he tenido la suerte de poder hacer el Camino de Santiago con 19 hermanos de la Región: 17 SSCC, un aspirante y un Salesiano, nuestro querido Josean, delegado Inspectorial de Familia Salesiana de Santiago el Mayor.

En primer lugar esta experiencia para mí ha supuesto un reto. Yo nunca pensé que podría caminar tantos Kilómetros. Creía sinceramente que las fuerzas me iban a abandonar en algún momento. La primera etapa, de Sarria a Portomarín con una última bajada dura y con mucho calor fue la confirmación de que yo era capaz de llegar. Esta primera toma de contacto me hizo ver que por duro que sea el camino, si hay empeño y ganas, somos capaces de llegar donde nos proponemos a nuestro ritmo y con constancia. Paso a paso.



Al habla con

María José Contreras,
administradora provincial
de Santiago el Mayor



En segundo lugar y todavía más importante, es caer en la cuenta de que para mí ha sido un auténtico regalo de Dios haber compartido camino y vida con mis hermanos, cada uno desde su forma de ser y sus circunstancias. En el camino estábamos todos aportando nuestro granito de arena y ayudando a que la experiencia saliera adelante. Todos juntos: los que caminaban deprisa e iban ajustando su paso para acompañar a otros que caminaban más despacio. En todos los momentos: los ratos al principio y al final del día en los que compartíamos oración y vida a veces desde el cansancio o desde la ilusión del principio de jornada. En el tiempo compartido: la escucha de unos hacia los otros, el curar heridas, el respeto, la empatía, y el ánimo continuo que jornada a jornada íbamos compartiendo. Y por supuesto, la gente, la que íbamos encontrando por el camino: familias grupos, enfermos, alegres, cansados, todos con sus buenos deseos de buen camino.

Al comenzar nuestro peregrinar, Fátima marcó un inicio y la llegada a Santiago, todos juntos el final de un Proyecto compartido al que se sumaron los hermanos del grupo de SSCC de Santiago, con su gran acogida. Todo ello me invita a reflexionar que formamos parte de una Asociación, somos una Familia que se quiere y se apoya, un grupo que se anima y se da fuerzas para seguir el camino de la vida. No estamos solos y merece la pena seguir adelante con aquella ilusión primera que un día nos llevó a comprometernos.

Sigamos adelante, hermanos, a nuestro ritmo, con nuestras paradas, pero con la seguridad de que vamos llegando, ya lo creo que llegamos.

Muchas gracias desde el corazón a todos y a cada uno.

Gracias a ti por compartir esta experiencia tan linda.

Inmaculada Garzón Arboledas
Secretaría regional

La risa cura, es la obra social más barata y efectiva del mundo
(Roberto Pettinato)

Buena Fuente del Sistol

Cómo encontrar a Dios en cualquier parte.

Ejercicios Espirituales



Soy poco amigo de crear lugares míticos, fetiches o talismán. Soy más de vivir en la cotidianidad del día a día y, a partir de ella, ir construyendo mi historia con mis decisiones y elecciones. Sin embargo, desde el pasado mes de julio creo que voy a tener que romper esa regla y añadir La Buena Fuente del Sistol a la breve lista de lugares especiales en mi vida.

En La Buena Fuente todo respira a favor para que el encuentro con Dios sea más fácil. Cada momento del día tiene su oportunidad para hablarle de una manera diferente a Dios, y quien no lo encuentra en un sitio lo termina encontrando en otro. Aunque, la verdad sea dicha, no todo está a tu favor, también están los tábanos que con su zumbido y sus picaduras te distraen de cualquier otra cosa.

Las monjas cistercienses invitan a toda la comunidad a rezar con ellas siguiendo la liturgia de las horas. Aunque yo ya conocía esta forma de rezar, para mí ha sido todo un redescubrimiento una vez que he ido comprendido cada una de sus partes y oraciones. Si bien al inicio era un incordio tener que ir interrumpiendo todas las tareas para acudir a la capilla, finalmente uno se acostumbra a pautar toda la jornada según la liturgia, consiguiendo que toda ella esté articulada en torno a Dios.

Los Ejercicios Espirituales propiamente dichos, dirigidos por Jordi Latorre, SDB, tuvieron bastante pro-



fundidad. Con el pasar de los días nos fue guiando desde el inicio de la vocación de cada uno hasta el proyecto de vida, pasando por la vivencia de comunidad o las diversas formas de rezar y celebrar los sacramentos. Todo ello perfectamente apoyado en escogidos textos de las cartas de San Pablo, que además encontraban su correspondencia en artículos concretos de nuestro PVA. Tras las largas jornadas de charlas, meditaciones y rezos todas las noches, al terminar el rezo de completas, teníamos lo que yo llamé las "incompletas", un ratito en el que hacíamos repaso de la jornada, primero de manera formal guiados por el predicador, tras lo que uno de los participantes nos daba las buenas noches y terminábamos ya con una convivencia más distendida, en la que charlábamos sobre el día a día de nuestros ejercicios o nuestras respectivas vidas cotidianas en nuestros centros.



Para aquellos que encuentran fácilmente a Dios en la naturaleza, La Buena Fuente también es su sitio, enclavado en la comarca del Alto Tajo y rodeado de impresionantes paisajes kársticos y bosques de sabinas en los que contemplar la grandeza de la creación. Allí, es fácil comenzar a caminar y a meditar el tema de la jornada mientras se sube el monte del vía crucis o se baja a la ermita de la Virgen de los Santos. Por no hablar de la quietud de la noche y uno de los cielos más limpios y estrellados que uno haya conocido.

También el lugar ofrece diversos lugares sacros de oración, pues no hay sólo una iglesia, sino que son hasta tres las capillas que se ofrecen (al menos, que yo haya conocido). Así nos encontramos con la acogedora capilla en la que se realizan las diferentes celebraciones, presidida por el sagrario, el Cristo de la Salud y la Virgen conocida como "La Morenita", ambas tallas de factura románica. Si se prefiere la intimidad, uno puede marcharse a la pequeña capilla sacramental de la casa Mambré, donde en una pequeña salita podemos encontrarnos a solas con el Santísimo. Y para dar grandeza a nuestras oraciones, siempre podremos marchar a la original iglesia románica, en la que la frialdad de la piedra de sus muros queda compensada con la ima-

**El amor es lo que une el alma a Dios;
pero el horno donde se enciende la llama del amor divino
es la oración**
(San Alfonso María de Ligorio)



gen de la Virgen de la Buenafuente y el murmullo de la fuente que da nombre al lugar, que se encuentra a los pies de la nave de la iglesia.

No podemos desdeñar el trabajo de los voluntarios que trabajan para que a los que allí vamos no nos falte un plato de comida y nos encontremos todo en su sitio. Su trabajo desinteresado también nos muestra el camino que nos indicó Jesús, pues no hemos venido a ser servidos sino a servir. De hecho, a todos los participantes se nos pide la colaboración para el mantenimiento diario de la casa, por lo que participamos de las labores de cocina y limpieza.

En definitiva, sumergirse en el ambiente de oración en La Buenafuente es fácil. Nada más llegar el lugar invita a mantener el silencio reinante, y aunque de primeras cueste trabajo mantenerse callado en el comedor, al final uno acaba descubriéndose a sí mismo rumiando el salmo o la meditación de la jornada mientras corta el filete. Como decía al inicio, encontrar a Dios aquí es fácil. Juraría incluso que si aquí llegara una persona no creyente, sería difícil que se marchara indiferente.

Rafael Villar
Vocal regional de Información



Provincia María Auxiliadora Peregrinación Tierra Santa

Hace una semanita que terminó mi peregrinación por Tierra Santa y aún no tengo palabras para poder expresar todos los sentimientos que suscitaron en mí en la Tierra de Jesús. Soy consciente que he hecho viajes preciosos y seguiré haciéndolo; pero sin lugar a dudas, puedo afirmar que he hecho el viaje de mi vida. Un viaje movido por mi Fe. ¿Se imaginan ir al Santo Sepulcro? ¿Rezard el Padrenuestro donde lo hizo Jesús? ¿Estar en el lago de Galilea? Es escribirlo y emocionarme...

Me siento muy afortunada porque Dios me ha hecho un gran regalo.

Vivimos momentos increíbles con dos salesianos que ayudaron a que este viaje fuera muy especial para todos nosotros con Eucaristías preciosas, momentos de reflexión significativos, con preguntas que costaban responder, con cantos que llegaban a nuestros corazones... Gracias Manuel Hurtado y Rafa Cazorla por hacernos vivir momentos mágicos...



Y qué decir de los peregrinos. Conocí a personas con gran calidad humana y con un corazón enorme. Hemos formado un grupo que nada lo podrá separar.

Mis queridos SSCC, si alguna vez le ofrecen la oportunidad de ir a Tierra Santa, no duden un minuto en hacerlo porque es una gran inyección de Fe y algo va a cambiar en el interior de ustedes.

Ahora lo único que le pido a Dios es que me siga ayudando para ser un verdadero testigo de todo lo que viví en este viaje.

Carmen Delia Morales
Vocal provincial zona Gran Canaria



Más vale un grano de cordura que arrobos de sutileza
(Baltasar Gracian)

3 * 4 de tu Fe Crónica del Camino (I)

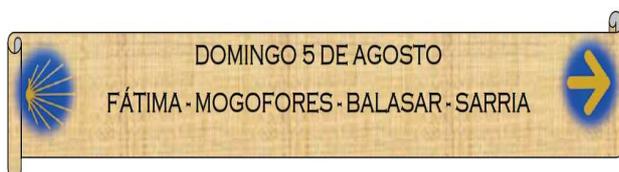
Comienza la aventura para un grupo de 19 personas, compuesto por 17 salesianos cooperadores (Raúl, Barbi, Tere, Fernando, María José, Rogelio, Merche, Rafa, José María, Manolo, Yolanda, Mónica, Mari Carmen, Sesé, José Juan, Ely y Ester), una aspirante (Reme) y un SDB (Josean)



Nuestro punto de encuentro fue la calle Méndez Álvaro, cerca de la estación de Atocha, donde cogimos un autobús para poner rumbo a Fátima. Nos acompañaba en este viaje Álex, el chófer, un colombiano de carácter afable que además conducía como nadie.

Como no puede ser de otra manera, comenzamos nuestro viaje encomendándonos a María Auxiliadora. Luego escuchamos algunas instrucciones por parte de Raúl y Josean nos entregó un documento bastante detallado acerca del lugar al que nos dirigíamos, Fátima, su historia y los sitios que íbamos a visitar.

Por el camino, hicimos una parada para almorzar y nos pusimos en marcha de nuevo hasta llegar al albergue Nuestra Señora del Carmen, donde nos alojábamos esa noche. Una vez estuvimos todos instalados, visitamos la basílica, donde Josean hizo de guía. También tuvimos la oportunidad de participar en la Eucaristía en el lugar donde la Virgen se le apareció a los pastorcitos Lucía, Francisco y Jacinta. Y por la noche, regresamos al mismo sitio para escuchar el rosario en todos los idiomas y participar en el Vía Crucis de la Luz. Fue una experiencia única e inolvidable.



Los más madrugadores nos levantamos a las seis de la mañana para hacer, antes del desayuno, un Vía Crucis hasta Aljustrel, aldea conocida por ser el lugar de procedencia de los tres pastorcitos que vieron a la Virgen de Fátima. Josean nos fue mostrando por el camino los lugares donde se les presentó el Ángel de la Paz.

Después de desayunar, nos dirigimos a Mogofores para visitar el colegio Salesiano, donde el padre Taveira nos atendió amablemente. Vimos la iglesia, donde se acababa de celebrar un bautizo y nos tomamos un



refrigerio con él y otro salesiano, los cuales nos ofrecieron todo lo que tenían. Allí nos contaron que el cole estuvo a punto de cerrar por falta de alumnos, pero que el año pasado se produjo un milagro y aumentaron las matrículas.

Terminada nuestra visita a Mogofores, pusimos rumbo a Balasar, donde Rita, salesiana cooperadora italiana, nos recibió con los brazos abiertos, nos dio de comer y nos presentó a 14 aspirantes que están ya cercanos a realizar la promesa.

Nosotros nos presentamos diciendo nuestros nombres y lugar de procedencia y ellos nos dedicarnos una canción. También nos sacamos una foto todos juntos. A continuación, Rita nos enseñó la casa de la beata Alejandrina Da Costa y nos narró la vida de esta increíble mujer, que se hizo Salesiana Cooperadora y que llevó a cabo su misión desde la cama en la que estaba postrada, alimentándose durante años únicamente de la Eucaristía.

Después de ver Balasar nos dirigimos a Sarria, donde tuvimos que dormir en Samos. Allí cenamos todos juntos y nos despedimos de Álex, nuestro chófer.



Desayunamos a las siete, les pusimos las tarjetas identificativas a las maletas para que nos las llevaran al hotel de Portomarín, nos entregaron la credencial y nos pusieron el primer sello. La emoción se respiraba en el ambiente porque en breve comenzaríamos nuestro camino.

A las siete y media nos desplazamos al punto de partida. En el autobús nos encomendamos a la Virgen, rezamos el Ángelus e hicimos una oración. El autobús nos dejó y comenzamos, cómo no, subiendo unas escaleras donde nos sacamos una foto de grupo.

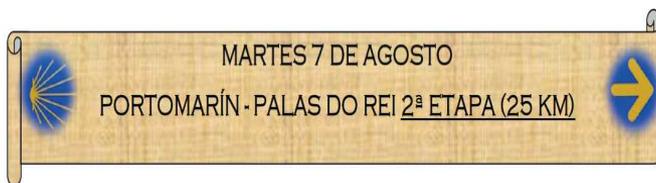
La primera etapa se hizo dura, no tanto por el

La vida es como una leyenda, no importa que sea larga, sino que esté bien narrada
(Séneca)



camino en sí sino por las altas temperaturas. No obstante, gracias a Dios y a María Auxiliadora que nos acompañaban durante el camino, unido a las ganas que teníamos, conseguimos culminar la etapa. Por el camino nos encontrábamos a muchos peregrinos de distinta procedencia y edad, jóvenes, niños, mayores, hasta personas con algún impedimento motriz. Gente de todo tipo que a pesar de sus diferencias recorría el mismo camino con ilusión y con la que nos saludábamos diciendo "Buen camino".

Llegamos a Portomarín pasando un puente con muchísimo calor y todavía nos quedaba un tramo para llegar al restaurante, donde comimos una empanada gallega, unas costillas con papas o patatas y de postre tarta helada. Ese día, el grupo se dividió en dos para dormir. Unos se alojaron en el mismo sitio donde almorzamos y otros en Morgade. La tarde la tuvimos para descansar y recuperarnos del esfuerzo.



Como bien dice el dicho "A quién madruga, Dios le ayuda", nos levantamos temprano, para empezar el camino cuanto antes y evitar las altas temperaturas. No obstante, tuvimos mucha suerte, porque a partir de ese día las temperaturas fueron más suaves, haciendo el camino mucho más llevadero.

Los que dormían en Morgade cogieron un taxi, que les dejó de nuevo en el puente donde habíamos terminado la etapa anterior. Ese era nuestro punto de encuentro y partida de la segunda etapa. Como siempre, immortalizamos el comienzo con una foto de grupo y luego hicimos todos un calentamiento. Sesé, nuestra personal training, era la encargada de dirigirlo.



En esta segunda etapa, los primeros kilómetros resultaron ser los más duros, ya que todo era cuesta arriba. Sin embargo, a medida que avanzábamos el camino se allanaba. Resulta curioso, pero a pesar de las agujetas del día anterior, uno va teniendo más fondo y es capaz de hacer más kilómetros en menos tiempo.

A lo largo del recorrido nos íbamos encontrando con distintas cafeterías donde poder hacer paradas y también con pequeñas iglesias en las que podíamos sellar. En una de ellas nos selló el hermano de Fernando, Miguel Ángel, que nos recibió con alegría.

A las dos y media quedamos todos en el punto de encuentro, en Palas Do Rei, donde nos recogieron los taxis que volvieron a llevarnos a Portomarín, para pasar la noche. Desde el taxi pudimos percatarnos de todo el recorrido que habíamos hecho, lo que hizo que nos sintiésemos muy satisfechos de lo conseguido. Almorzamos y a las cinco menos veinte salimos del restaurante y nos dirigimos al hotel para ducharnos y descansar.

A las ocho escuchamos la misa en la iglesia de San Nicolás de Bari, donde nos dieron la bendición del peregrino y al final hicimos nuestra oración todos juntos. Al salir de la iglesia nos sacamos una foto de grupo para la que se ofreció, como no podía ser de otra forma, un niño que era extranjero. No hay duda de que los Salesianos tenemos algo que atrae a los niños y jóvenes. Raúl nos dio las indicaciones para el siguiente día y regresamos al mismo restaurante del mediodía para cenar. Manolo nos dio las buenas noches y nos repartió un almanaque de Don Bosco y María Auxiliadora. Al salir del restaurante, retornamos al hotel y nos fuimos a dormir para afrontar la etapa del siguiente día, que era la más larga.

Ester Díaz, SC
Centro local de Las Palmas Barranquillo

SER Obra Vocacional del Sagrado Corazón de Jesús

Queridos hermanos Cooperadores:

Es para mí un gozo poder presentar esta Obra que es posible que algunos de vosotros no conozcáis y sin embargo fue fundada por el mismo Don Bosco. Yo mismo, aunque la conocía vagamente tiempo atrás, me he sorprendido al profundizar y estar en contactos con las personas que inscriben a sus familiares en ella.

San Juan Bosco fundó la Obra Vocacional del Sagrado Corazón de Jesús para que, perpetuamente todos los días, se celebraran seis misas en la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús, en Roma, por la intención de aquellas personas que lo solicitaran. La finalidad no es solo el recuerdo de los seres queridos a través de la Eucaristía sino que, también, era un modo de sostener el fomento de las vocaciones salesianas y de las obras misioneras.

Hoy, casi 150 años después, la Obra Vocacional del Sagrado Corazón de Jesús sigue ayudando al sostenimiento de las vocaciones y os la presento para que también podáis hacer uso de ellas, si puede ser útil para vosotros y que pueda seguir haciendo tanto bien.

Desde los tiempos de don Javier Rubio (Delegado Nacional) los salesianos cooperadores colaboramos con los delegados nacionales (ahora Regional) en la promoción y apoyo de esta Obra.

El año 2017, para que os hagáis una idea, se han inscrito 496 personas (vivos o muertos). Desde hace seis años la Asociación inscribe a todos los hermanos que fallecen así como a su familiares directos (padres, esposos, esposas o hijos) mandando una cédula a los familiares más directos.

¿Que significa inscribir a un vivo o a un difunto en la Obra Vocacional del Sagrado Corazón de Jesús?

A continuación os indicamos las características de esta inscripción:



- Es individual y solo se inscribe a la persona una vez (aunque se pueden solicitar diversas gracias en ocasiones posteriores).
- Se puede hacer personalmente o a favor de familiares y amigos,
- Se pueden inscribir tanto a vivos y difuntos.
- Los motivos para inscribir a una persona son diversos: acontecimientos como onomásticas, cumpleaños, bautizos, primeras comuniones, confirmaciones, bodas, aniversarios de plata y oro, también acontecimientos como enfermedades, fallecimientos. Es una forma de dar el pésame o recordar un aniversario a través de Eucaristías.
- Es también, una manera de dar o pedir gracias al Sagrado Corazón de Jesús.

Si a una persona se la inscribe en vida sigue gozando de los mismos beneficios tras su fallecimiento. No hace falta inscribir otra vez a la persona porque ya estaba inscrita.

El donativo es voluntario, si bien se recomienda una aportación no inferior a diez (10) euros por persona inscrita para poder lograr la fines de esta Obra Vocacional del Sagrado Corazón de Jesús.

En nuestra web podéis encontrar esta información y hacer la inscripción on line (<http://cooperadores.org/wp/?p=1934>)

También se puede realizar:

- Por teléfono al número 913558548 en horario de oficina.
- Por correo postal dirigido a:
OBRA VOCACIONAL DEL
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
Calle Alcalá, 211. Oficina 11
28028-Madrid
- Por correo electrónico a la siguiente dirección: secretaria.tecnica@cooperadores.org indicando nombre del inscrito, persona que ele inscribe y dirección completa para el envío de la cédula de inscripción

Estamos a vuestra disposición para aclarar cualquier duda.

Antonio Lloret, sc
Centro local Madrid - Plaza de Castilla

**María es la escalera y la puerta al cielo. Quien es devoto de María
llega pronto a la santidad y se une a Dios**
(Beato Santiago Alberoni)

II Sesión: 17 y 18 de noviembre de 2018. El Plantío (Madrid)

“El servicio de animación y de responsabilidad en la Asociación lo presenta explícitamente el Proyecto de Vida Apostólica, como un apostolado particular e importante del salesiano cooperador.”

Su objetivo fundamental consiste en hacer que la Asociación crezca y madure:

- *en la comunión,*
- *en la vida espiritual,*
- *en la misión salesiana.”*

Atendiendo esta llamada a una formación adecuada de los responsables de la animación y gobierno de la Asociación, también de los responsables de formación de manera concreta y analizado la realidad de la formación en el ámbito de la Región Ibérica, la Consulta regional configura y oferta esta Escuela de Formación de responsables de animación y gobierno y responsables de formación.

Objetivos

- Ayudar a los responsables de la animación, formación y gobierno a vivir el servicio apostólico de manera positiva, gozosa y salesiana compartiendo experiencias e iniciativas.
- Mantener vivo el sentido de pertenencia a la Asociación, valorando los vínculos de fraternidad, para facilitar el aprendizaje de coordinación de iniciativas, experiencias y proyectos, atendiendo al desarrollo de la sensibilidad respecto a los diversos ámbitos (local, provincial, regional, mundial)



- Facilitar la valoración de la corresponsabilidad inculcando en los responsables la idea de que su tarea fundamental es ayudar a sus hermanos a llevar adelante la visión y la misión de la Asociación en todos los ámbitos.
- Posibilitar una actitud constante de discernimiento y sinergia, verificación, disponibilidad para ponerse al día, para crecer de acuerdo con las exigencias de los tiempos y de la propia acción apostólica.

Destinatarios

- Salesianos cooperadores que estén prestando servicio de animación y gobierno en la Asociación.
- Responsables de la formación de salesianos cooperadores.
- Salesianos cooperadores disponibles a concretar su compromiso apostólico en el desarrollo de la Asociación.

Esta segunda sesión se celebrará en el Centro de Espiritualidad María Auxiliadora (Casa perteneciente a las FMA) que está en El Plantío (Madrid).

El coste de estas jornadas es de 65 euros. El precio incluye comida y cena del sábado, desayuno y comida del domingo y alojamiento la noche del sábado.

En nuestra página web www.cooperadores.org se encuentra el formulario, temas que se van a tratar en la Sesión e informaciones de interés para los participantes.

No lo dejes para el último día y apúntate.

Para cualquier duda, necesidad de alojamiento el día anterior u otra cuestión os podéis poner en contacto con la Secretaría Técnica a través de:

- Correo electrónico: cooperadores@cooperadores.org
- Teléfono: **913558548**

Secretaría Ejecutiva Regional

Bolonia'95. Carta abierta

Bolonia '95 - Carta Abierta

EL CONGRESO DE BOLONIA



Muy queridos hermanos y hermanas en Don Bosco:

¿Os han llegado noticias acerca del **Congreso de Bolonia**? Espero que sí. Es verdad que esperamos a muchos participantes, pero lo que cuenta es sentir a toda la Asociación unida alrededor de un acontecimiento que hemos de situar entre la «memoria» y la «profecía», es decir, entre pasado y futuro.

El **pasado** de hace cien años, que nos ha hecho redescubrir nuestra laicidad comprometida con la sociedad y con la Iglesia; el **futuro**, que hay que discernir a través de los signos de los tiempos, pero que exige **fidelidad a nuestro carisma en las nuevas situaciones** de la Iglesia y de la sociedad.

A veces, me pregunto qué podrá salir, verdaderamente significativo para nosotros, del Congreso, el **próximo octubre** de 1995. No se trata de un éxito de organización, ni de la presencia de un número extraordinario de personas, aunque todo esto puede tener su importancia. Creo que el objetivo que esperamos alcanzar con este Congreso, para toda la Asociación, ha de ser el darnos cuenta de cuán importante es, «diría insustituible», **nuestra vocación en la Iglesia para la sociedad** de hoy.

Procurad pensar cuánta necesidad se tiene hoy, no sólo de asistencia material, sino también, de lograr que **las nuevas generaciones** tomen conciencia de la grandísima dignidad de la persona humana, de **la llamada a vivir un proyecto de salvación**, único e irrepetible, que nos ha sido dado a cada uno de nosotros. De lo cual, los jóvenes deben tomar conciencia y sentirse orgullosos, ayudados en ese camino por nosotros, los Cooperadores.

Asimismo, pensemos en la urgencia de hacer descubrir a los jóvenes **el gusto de vivir proyectando la propia existencia**, no sobre valores efímeros y falaces, sino sobre **valores básicos**, indispensables para hacer que crezca toda la persona: la vida, la verdad, la libertad, la justicia, la solidaridad, la paz... Todos ellos **tienen su raíz en la caridad del Evangelio** y, para descubrirlos, los jóvenes tienen **necesidad de testigos y «anunciadores»**.

¿Seremos capaces nosotros, Cooperadores, de ser esos **portadores de la «Buena Noticia» a los jóvenes de hoy?** ¡Don Bosco nos dice que sí! Ha apostado por nosotros cuando nos pensó y creó... Y por eso nos ha dado «pequeños-grandes» secretos que el Espíritu sigue presentándonos hoy: precisamente, el Espíritu es quien **nos inspira cómo debemos vivir hoy el espíritu salesiano**.

Creo que el Congreso de Bolonia puede convertirse en un **acontecimiento pentecostal**: pediremos al Espíritu que descienda sobre nosotros, para ayudarnos a revivir, hoy, el espíritu que El dió a Don Bosco. Ante el hecho del Congreso, debemos **rezar por esto y sólo por esto...**

37

Transcribimos la noticia publicada en las páginas 37 y 38 del boletín número 367-368 (89-90) de mayo-junio de 1995 en la sección **“Bolonia’95 - Carta Abierta”**

Muy queridos hermanos y hermanas en Don Bosco:

¿Os han llegado noticias acerca del **Congreso de Bolonia**? Espero que sí. Es verdad que esperábamos a muchos participantes, pero lo que cuenta es sentir a toda la Asociación unida alrededor de un acontecimiento que hemos de situar entre la **“memoria”** y la **“profecía”**; es decir, entre pasado y futuro.

El **pasado** de hace cien años, que nos ha hecho redescubrir nuestra laicidad comprometida con la sociedad y con la Iglesia; el **futuro**, que hay que discernir a través de los signos de los tiempos, pero que exige **fidelidad a nuestro carisma en las nuevas situaciones** de la Iglesia y de la sociedad.

A veces, me pregunto que podrá salir, verdaderamente significativo para nosotros, del Congreso, el **próximo octubre** de 1995. No se trata de un éxito de organización, ni de la presencia de un número extraordinario de personas, aunque todo esto puede tener su importancia. Creo que el objetivo que esperamos alcanzar con este Congreso, para toda la Asociación, ha de ser el darnos cuenta de cuán importante es, (diría insustituible), **nuestra vocación en la Iglesia para la sociedad** de hoy.

Procurad pensar cuánta necesidad se tiene hoy, no solo de asistencia material, sino también, de lograr que **las nuevas generaciones** tomen conciencia de la grandísima dignidad de la persona humana, de **la llamada a vivir un proyecto de salvación**, único e irrepetible, que nos ha sido dado a cada uno de nosotros. De lo cual, los jóvenes deben tomar conciencia y sentirse orgullosos, ayudados en ese camino por nosotros, los Cooperadores.

Asimismo, pensemos en la urgencia de hacer



descubrir a los jóvenes el gusto de vivir proyectando la propia existencia, no sobre valores efímeros y falaces, sino sobre **valores básicos**, indispensables para hacer que crezca toda la persona: la vida, la verdad, la libertad, la justicia, la solidaridad, la paz ... Todos **tienen su raíz en la caridad del Evangelio** y, para descubrirlos, los jóvenes tienen **necesidad de testigos y «anunciadores»**.

¿Seremos capaces nosotros, Cooperadores, de ser esos **portadores de la «Buena Noticia» a los jóvenes de hoy?** ¡Don Bosco nos dice que sí! Ha apostado por nosotros cuando nos pensó y creó... Y por eso nos ha dado «pequeños-grandes» secretos que el Espíritu sigue presentándonos hoy: precisamente, el Espíritu es quien **nos inspira como debemos vivir hoy el espíritu salesiano**.

Creo que el Congreso de Bolonia puede convertirse en un **acontecimiento pentecostal**: pediremos al Espíritu que descienda sobre nosotros, para ayudarnos a revivir, hoy, el espíritu que El dió a Don Bosco. Ante el hecho del Congreso, debemos **rezar por esto y solo por esto...**

[...]

Aprovecho la ocasión para agradecerles la riqueza de vuestra aportaciones y reflexiones que nos habéis hecho llegar por medio de los Consejos Inspectoriales y los Consultores Mundiales con vistas al 24 Capítulo General. **24:** ¡Bonito número que nos recuerda algo!, cuyo tema central es: **“Salesianos y seculares: comulgar y compartir en el espíritu y en la misión de Don Bosco”**.

Un saludo fraterno para cada uno de vosotros, unidos siempre en la oración. Con mi amistad, vuestro en Don Bosco.

Roberto Lorenzini, Coordinador General

La obediencia sin libertad es esclavitud, y la libertad sin obediencia es arbitrariedad
(Dietrich Bonhöffer)



Proyecto 4/2017: Construcción de un muro de protección "Stop, a la violencia"

El proyecto a realizar está en la Misión de las Salesianas, situada en un terreno cedido por la diócesis en un barrio llamado "detrás del antiguo hospital" de Oyem.

La Misión de las FMA (Hijas de M^{ra} Auxiliadora) o salesianas de Don Bosco, comenzó en Oyem el año 1984.

Fieles a su misión y al carisma de su Fundador, las FMA se instalaron en 1984 en un barrio de los más pobres pero también de los más peligrosos de la ciudad de Oyem. Hay problemas de delincuencia juvenil, de consumo de drogas de toda clase, la violencia, los robos. La precariedad de las propias familias que animan a ciertos jóvenes a "buscarse la vida" Buscan dinero para sobrevivir, es decir, roban y no respetan nada.

En la Misión tenemos:

- El Centro de Formación Profesional. Los alumnos siguen durante dos años diferentes ramas: secretariado informatizado, peluquería, corte y confección y cocina y dulcería. El año pasado, en el mes de noviembre aprobaron los 13 alumnos que se presentaron al examen del Estado. En el curso 2016/2017 se preparan en nuestro CFP 32 alumnos.
- El Centro Juvenil, al que vienen regularmente 80 jóvenes para realizar diferentes actividades, de miércoles a domingo.



- El internado, actualmente hay 16 chicas de 8 a 15 años.
- El colegio D. Bosco con preescolar y primaria. Los alumnos son 241, (35 por clase).
- Durante la tarde-noche se organizan reuniones con los jóvenes responsables de la pastoral junto con la FMA responsable.

Desde el comienzo de la existencia de la misión fue bien aceptada.

La misión comenzó y los habitantes del lugar tenían que pasar por ella para ir al campo de fútbol o a la parroquia. Aunque el camino es privado se permitió su acceso, para evitar dar un gran rodeo por la carretera.

Cada vez han sido más las personas que pasaban y la situación se desbordó por lo que se decidió prohibir el paso.

Durante los últimos meses está constatada la inseguridad de las personas que habitan la Misión, puesto que han entrado armados con machetes, han robado y amenazado.

Con esta situación y para evitar que ocurra alguna desgracia mayor, la Comunidad existente en el lugar, decidió hablar con el Obispo, (puesto que el terreno de la misión fue cedido por la diócesis), para poder construir un muro alrededor del colegio y el internado.

Rosario Puyol Ariza, FMA
Vicaria de la casa de Oyem

- ♦ Para hacer donativos a la ONG "Asociación Salesianos Cooperadores", puede dirigirse a:
 - C/ Alcalá 211, Oficina 11 - 28028 Madrid. Teléfono 913 558 548, mediante giro postal o cheque cruzado, a nombre de Cooperación Salesiana para los Jóvenes del Mundo.
- ♦ También puede hacerlo por transferencia bancaria a:
 - Salesianos Cooperadores. ES91 0049 1805 4027 1016 4809, Banco Santander.
 - Cooperación Salesiana para los Jóvenes del Mundo. ES20 0030 1124 5100 0247 8271, Banco Santander (antiguo Banesto).
 - Asociación de Salesianos Cooperadores. ES72 2038 1150 9660 0053 9789, Bankia.
 - Asociación de Salesianos Cooperadores. ES23 0182 4039 99 0201601468. BBVA.
- ♦ Si lo desea, también puede pasar por nuestra oficina y hacerlo personalmente.